

## Rubén Domínguez, historiador: "Convendría mirar a las piedras sabiendo qué es lo que vemos"

El presidente del Centro de Estudios Alfoz de Gauzón aboga por dar formación en las escuelas en materia de patrimonio

F. L. Jiménez

El historiador avilesino Rubén Domínguez, presidente del Centro de Estudios Alfoz de Gauzón, eligió una provocativa frase del Evangelio de San Lucas –“gritarán las piedras”– para titular la charla que dio ayer, a iniciativa de la Hermandad de la Santa Cruz, sobre el rico patrimonio religioso del municipio, del que hizo un repaso exhaustivo. La alusión bíblica, según explicó el ponente, no era tanto por la posible reivindicación de una mayor atención al patrimonio avilesino –“que también podría ser”, admitió– sino por el poder de “comunicación” que tienen las piedras centenarias e incluso milenarias si quien las mira sabe “escuchar”. O dicho de otra manera, “convendría mirar al patrimonio sabiendo qué es lo que vemos para así valorarlo debidamente”.

En opinión de Rubén Domínguez, “no se me ocurre mejor forma de proteger y conservar el patrimonio que conocerlo y entender su significación histórica, lo que supone en términos de testimonio de nuestros antepasados”. Y es por esto que Domínguez defiende la conveniencia de llevar la formación en materia de patrimonio al ámbito de las escuelas: “Cuanto más entendemos lo que nos rodea, más aprecio le cogemos y, hablando de patrimonio, más fácil resultará desarrollar estrategias objetivas y eficaces de conservación”.

Cuando Rubén Domínguez mira a las piedras que emergen en cualquier rincón de Avilés ve “arte e historia” y se siente un privilegiado por vivir en un concejo “que pese a ser pequeño concentra una gran riqueza patrimonial”. El joven historiador no hace distinciones entre monumentos: “No con-



Rubén Domínguez, durante la conferencia. | María Fuentes

**“Avilés, pese a su pequeño tamaño, concentra una gran riqueza patrimonial”, señala el historiador**

cibo jerarquías patrimoniales, todo tiene un valor”. Consecuente con este criterio, en la charla se refirió tanto a los vestigios milenarios de las iglesias de San Lorenzo de Cortina y San Nicolás de Bari como a elementos de hormigón muchísimo más cercanos en el tiempo. En su repaso salieron a relucir iglesias, conventos, monasterios, ermitas, oratorios, capillas y hasta cruceros del Camino de Santiago; incluso hubo apuntes para el patrimonio destruido. Porque también en Avilés hubo piedras que por no haber sido “oídos sus gritos” se quedaron mudas.

# «Avilés tiene unas construcciones del románico muy relevantes»

El presidente del Centro de Estudios de Alfoz pone en valor el patrimonio religioso del concejo en una charla en Artes y Oficios

EVA HERNÁNDEZ

AVILÉS. Un pequeño recorrido por el patrimonio religioso de los límites actuales del concejo de Avilés, en el que se muestra la riqueza y variedad del mismo desentrañando un camino que recorre desde los vestigios más antiguos que datan del prerrománico hasta las iglesias vinculadas a edificaciones populares. Este ha sido el tema que ha entroncado la última conferencia del ciclo 'Avilés, villa Protectora de la Cruz y el Camino' ayer en la Escuela de Artes y

Oficios.

La ponencia fue protagonizada por el presidente del Centro de Estudios de Alfoz de Gauzón, Rubén Domínguez. Aunque dentro de esta aproximación al bagaje religioso también aprovechó para realizar un acercamiento a cementerios y manifestaciones culturales inmateriales como la Semana Santa.

Una extensión que empieza con vestigios arqueológicos integrados en edificios religiosos

**Durante los años cincuenta se encuentran versiones y estilos muy antagónicos en los edificios religiosos**

como el antiguo convento de San Francisco, la Iglesia de San Nicolás de Bari actual donde se encuentra «un capitel corintio de origen romano y también poseería en uno de sus muros del claustro un fragmento de cancel prerrománico o en la capilla de San Lorenzo en Llaranes hay una ventana prerrománica», explicaba el presidente, «aunque formen parte de otras construcciones actualmente, su procedencia es incierta».

Desde ahí Domínguez evolucionó hacia el románico, donde destaca que «Avilés tiene unas construcciones muy relevantes, por lo menos es lo que nos muestran los testimonios que quedan», decía. Dentro de ellos señalaba «el caso de la iglesia de Valliniello, la guerra causó estragos y en la reconstrucción de la iglesia se aprovechó uno de los arcos románicos, solo que se montó con las piezas al revés, pareciendo más gótico que románico».

Adentrándose ya en los últimos tiempos que acogía su conferencia, el presidente hizo una parada en la llegada de las fábricas a Avilés que conllevó al gran crecimiento de población en el concejo hizo que nacieran nuevos poblados obreros que, a su vez, crearon espacios dedicados al culto, «aquí hay un gran patrimonio vinculado a este crecimiento de los años 50 y muestra versiones muy antagónicas entre, por ejemplo la iglesia de La Luz y la iglesia de Llaranes», subrayaba Domínguez, «la más conocida sería la de Llaranes por su conjunto de pinturas al fresco con más de cuatrocientos metros cuadrados. Esta iglesia se concibe como un proyecto más amplio como es el barrio en sí, es un periodo donde se pasa de la eutarquía franquista al desarrollismo, se da una mezcla basada en el estilo propio del escorial», justificaba. Al contrario, la iglesia de La Luz, «es posterior y ya muestra totalmente el movimiento moderno que quedó interrumpido durante la Guerra Civil».



Rubén Domínguez, en la charla de ayer en Valdecarzana. MARIETA